

**CONOCER, EXPERIMENTAR Y VIVIR
AL CRISTO TODO-INCLUSIVO
PARA LA VIDA DE IGLESIA GENUINA**

(Viernes: primera sesión de la mañana)

Mensaje uno

**Ser traídos de regreso a Cristo mismo
para la vida de iglesia genuina**

Lectura bíblica: Ef. 3:8, 14-18; Fil. 3:3-16; Col. 1:15-18; 3:10-11

I. Nosotros, los creyentes en Cristo e hijos de Dios, necesitamos ser libertados de todas las distracciones y traídos de regreso a Cristo mismo—Ef. 3:8, 14-18; Col. 3:10-11:

- A. Dios quiere que Cristo sea el centro de todas las cosas y tenga el primer lugar en todas las cosas: que Cristo sea el todo, y en todos—1:15-18.
- B. Cristo es maravilloso; Él es la maravilla de todo el universo, y cada ítem de lo que Cristo es, es maravilloso—Is. 9:6; Jue. 13:18; Ef. 3:8.
- C. La voluntad de Dios, la cual es Su propósito y deseo eternos en el universo, es que Cristo lo sea todo para nosotros y sea forjado en nosotros como nuestra vida y nuestro todo—v. 17a.
- D. Pablo escribió sus Epístolas porque veía claramente que muchas cosas buenas, tales como las doctrinas, la ética, la moralidad, las enseñanzas y la cultura, son lo que nos distrae de Cristo—Fil. 3:4-8:
 - 1. El apóstol Pablo nos muestra que estas cosas no son Cristo mismo e indica que si éstas nos distraen de Cristo, entonces son contrarias a Cristo—1 Co. 7:35.
 - 2. Cuando nos apartemos de todas las distracciones y nos volvamos a Cristo, seremos traídos de regreso a Cristo mismo a fin de que podamos conocer a Cristo, experimentar a Cristo, disfrutar a Cristo, expresar a Cristo y ser constituidos de Cristo—Gá. 2:20; 4:19; Fil. 3:9-10.
- E. En Filipenses 3:3-16 Cristo es presentado como la meta que los creyentes persiguen:
 - 1. Por la excelencia del conocimiento de Cristo, Pablo estimó todas las cosas como pérdida—v. 8a.
 - 2. Pablo lo perdió todo y lo tuvo por basura a fin de ganar a Cristo—vs. 7, 8b.
 - 3. El deseo ferviente de Pablo era ser hallado en Cristo—v. 9.
 - 4. La condición necesaria para ser hallados en Cristo consiste en no tener nuestra propia justicia, sino la justicia de Dios por medio de la fe en Cristo—v. 9.
 - 5. Pablo aspiraba a conocer a Cristo, el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos—v. 10.
 - 6. En Filipenses 3:10 Pablo habla de ser conformado a la muerte de Cristo; esto indica que Pablo deseaba tomar la muerte de Cristo como el molde para su vida.
 - 7. Pablo experimentó a Cristo como libación y llegó a ser una libación que fue derramada sobre el sacrificio y servicio de la fe de los santos—2:17; 2 Ti. 4:6.

- F. Necesitamos ver la visión celestial de la intención que Dios tiene de hacer que Cristo lo sea todo para nosotros:
 - 1. Si recibimos nueva misericordia y gracia de parte del Señor, podremos abandonar todas las cosas buenas —incluso las mejores cosas— y extendernos para asirnos de Cristo mismo—Fil. 3:7-8, 13.
 - 2. Necesitamos orar que Cristo lo sea todo para nosotros en nuestra vida diaria—Col. 3:17:
 - a. Mientras estemos haciendo diferentes cosas, deberíamos aplicar a Cristo en lo que estemos haciendo.
 - b. Cada día necesitamos orar pidiendo nuevas experiencias de Cristo, Aquel que mora en nosotros para ser nuestra vida y todo; ésta es nuestra gran necesidad en la actualidad—Ef. 3:17a.

II. El resultado de que seamos traídos de regreso a Cristo mismo es la vida de iglesia genuina—1 Co. 1:2; 12:27; Ro. 16:1, 4-5, 16, 20:

- A. La vida de iglesia genuina es Cristo aprehendido, experimentado y expresado por todos los santos de manera corporativa—Ef. 3:16-21:
 - 1. Dios planeó la iglesia con el propósito de expresar a Cristo; por tanto, la iglesia es la expresión de Cristo—vs. 9-11, 21.
 - 2. La vida de iglesia no es nada más que el Cristo todo-inclusivo con Sus inescrutables riquezas experimentado y disfrutado por nosotros y expresado por medio de nosotros—vs. 8, 21.
 - 3. Si hemos de tener tal vida de iglesia, necesitamos estar constituidos de Cristo hasta que todo lo que seamos y tengamos sea simplemente Cristo mismo, quien es el todo y en todos; ésta es la esencia y la sustancia de la vida de iglesia—Col. 1:12; 2:9-10, 16-17; 3:4, 10-11; 4:15-16.
- B. La vida de iglesia genuina es la vida de Cristo, Cristo mismo—3:4; Jn. 11:25:
 - 1. La vida de iglesia genuina no está relacionada con la enseñanza o la doctrina; más bien, es una vida en la que Cristo mismo es aprehendido, experimentado, disfrutado, expresado y exhibido por nosotros—Fil. 3:10.
 - 2. La vida de iglesia genuina únicamente puede ser aprehendida al experimentar a Cristo en nuestra vida diaria—Ro. 8:9-11, 17.
- C. La manera de aprehender la vida de iglesia genuina es experimentar a Cristo como el todo para nosotros—Col. 1:27; 2:17; 3:1, 4, 10-11, 15-17:
 - 1. La vida de iglesia genuina procede del disfrute interior genuino que tenemos de Cristo—Ef. 3:17a.
 - 2. El desarrollo de Cristo en nuestro ser interior tiene como resultado la vida de iglesia genuina—4:13, 15-16.
 - 3. A fin de tener una vida de iglesia para expresar a Cristo conforme al propósito eterno de Dios, nuestra alma debe ser subyugada y saturada de Cristo como Espíritu—1 Ts. 5:23; Ef. 3:17a; Gá. 4:19; 1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17.
- D. La vida de iglesia genuina requiere que tomemos nuestra cruz y lo sigamos a Él—Mt. 10:38:
 - 1. Nosotros, Sus creyentes, fuimos crucificados juntamente con Cristo, y ahora debemos llevar la cruz—Gá. 2:20; Mt. 16:24.
 - 2. El yo debe ser crucificado a fin de que Cristo pueda llegar a ser la realidad de la vida de iglesia—vs. 23-24; Ro. 6:5.

3. No existe otra manera de aprehender la vida de iglesia genuina excepto negarnos a nuestra vida natural y a la vida del alma y seguir al Señor en nuestro espíritu—Mt. 16:24-27.
- E. La vida de iglesia genuina se experimenta por medio de la experiencia interior que tenemos del Cristo que mora en nosotros—Ef. 3:16-17a; 4:12, 16; 2:21-22:
1. Todo el Nuevo Testamento está lleno de la revelación en cuanto al Cristo que mora en nosotros—Ro. 5:10, 17; Gá. 1:15-16; 2:20; 4:19; 1 Co. 1:2, 9, 24, 30; Fil. 1:20b-21a; Col. 1:27.
 2. En Efesios 3:16-21 Pablo oró pidiendo que seamos fortalecidos con poder en el hombre interior con el resultado de que Cristo pueda hacer Su hogar en nuestros corazones y, de ese modo, ocupar, poseer, empapar y saturar todo nuestro ser interior consigo mismo—vs. 16-17a.
 3. Cuando Cristo pueda hacer Su hogar en nuestros corazones, ocupando todas las partes internas de nuestro ser, podremos tener la vida de iglesia genuina—2:21-22; 4:12, 16.
- F. A fin de que tengamos la vida de iglesia genuina, necesitamos experimentar y disfrutar las riquezas de Cristo—3:8:
1. La vida de iglesia genuina no es una organización; ésta se halla en nuestro espíritu, el cual es nutrido con las riquezas de Cristo hasta que seamos llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios—v. 8.
 2. La vida de iglesia genuina es una vida corporativa de creyentes buscadores que son llenos de las riquezas de Cristo hasta la medida de toda la plenitud de Dios, esto es, hasta que se obtenga la expresión del Dios Triuno—v. 19.
 3. Es por medio de nuestra experiencia interior del Cristo que mora en nosotros que aprehendemos con todos los santos la medida ilimitada de Cristo y tenemos la vida de iglesia genuina para la edificación del Cuerpo de Cristo—vs. 17-18; 2:21-22; 4:16.
 4. Si todos experimentamos y disfrutamos las riquezas de Cristo, la vida de iglesia genuina como plenitud, expresión, de Cristo será producida espontáneamente—3:8, 17a; 2:22.
- G. Todos los santos necesitan experimentar algo de Cristo en su vida diaria y reunirse juntamente con el Cristo que han experimentado a fin de exhibir este Cristo, compartirlo unos con otros y disfrutarlo con Dios el Padre para Su deleite; ésta es la vida de iglesia genuina—1 Co. 14:26; He. 10:25.